

R E V I S T A

HISTORIA Y CONSERVACIÓN  
DEL PATRIMONIO EDIFICADO

**CONSERVACIÓN  
DEL PATRIMONIO  
EDIFICADO EN LOS  
UMBRALES  
DEL SIGLO XXI**

---

ENTREVISTA AL DR. MANUEL MARTÍN HERNANDEZ

# CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO EDIFICADO EN LOS UMBRALES DEL SIGLO XXI

*CONSERVATION OF THE BUILT HERITAGE IN THE THRESHOLDS OF THE 21ST CENTURY*

Mónica Gómez Zepeda

Fecha de envío: 20 de junio de 2018  
Fecha de aceptación: 20 de julio de 2018



*Dr. Manuel Jesús Martín Hernández*

Doctor arquitecto y catedrático de universidad, jubilado de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Actualmente es profesor huésped del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara, y miembro del Centro de Investigaciones del Medio Ambiente (CIMA).

En los últimos años ha estado como profesor invitado en las universidades de Puebla, Morelos y Oaxaca (México); San Andrés de La Paz (Bolivia); Santiago de Chile; San Carlos (Guatemala); Politécnico de Milán y en el Instituto de Arquitectura de Venecia (Italia). Fue visiting scholar en las universidades de Columbia (Nueva York) y McGill (Montreal). Obtuvo tres reconocimientos nacionales españoles a la investigación e ingresó en el Sistema Nacional de Investigadores mexicano.

Ha redactado inventarios del patrimonio arquitectónico de Gran Canaria y diversos documentos para su planeamiento municipal, así como el Plan Maestro de La Antigua Guatemala (Unesco, Gobierno de Canarias) publicado en 2012.

**Palabras Clave:**

Patrimonio Edificado, Conservación, Teoría, Restauración.

**Key words:**

*Building Heritage, Conservation, Theory, Restoration.*

## ENTREVISTA

En días pasados, nuestro equipo editorial se reunió con el profesor huésped, el Dr. Manuel Martín Hernández, en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño para entrevistarlo. A continuación, les compartimos sus opiniones y conocimientos acerca de la conservación del patrimonio edificado en los umbrales del siglo XXI.

**Estamos muy contentos de que nos recibas, estimado Manuel.**

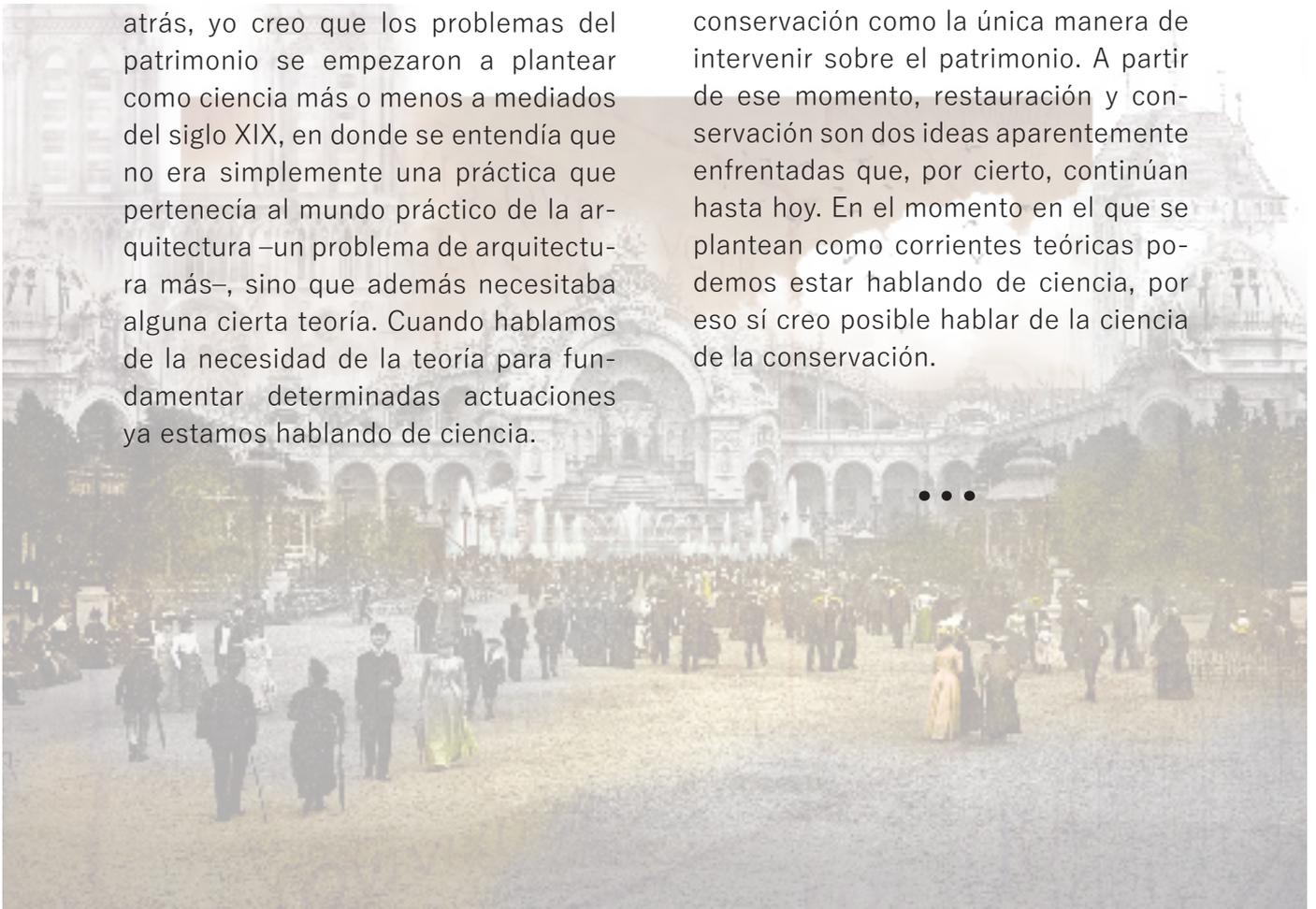
Yo también estoy muy contento de ser recibido.

**Gracias. Tenemos algunos temas que esperamos nos compartas. Todo con el enfoque de la teoría de la arquitectura. Nos hemos basado en algunos textos que nos has hecho llegar. Para comenzar te queremos preguntar: ¿la conservación es una ciencia?**

Sí. A pesar de venir de mucho más atrás, yo creo que los problemas del patrimonio se empezaron a plantear como ciencia más o menos a mediados del siglo XIX, en donde se entendía que no era simplemente una práctica que pertenecía al mundo práctico de la arquitectura –un problema de arquitectura más–, sino que además necesitaba alguna cierta teoría. Cuando hablamos de la necesidad de la teoría para fundamentar determinadas actuaciones ya estamos hablando de ciencia.

Por aquel entonces, había dos corrientes debidamente teorizadas que aparecen prácticamente al mismo tiempo: La de Eugène-Emmanuel Viollet-le-Duc, en Francia, y la de John Ruskin, en Inglaterra. Viollet-le-Duc planteaba la restauración como la única manera de actuar sobre el patrimonio arquitectónico; era un tema necesario en Francia pues los efectos de la Revolución francesa se veían en la destrucción del patrimonio arquitectónico religioso y aristocrático. Mientras en Inglaterra, Ruskin, imbuido de todo ese romanticismo propio del siglo XIX, planteaba la conservación como la única manera de intervenir sobre el patrimonio. A partir de ese momento, restauración y conservación son dos ideas aparentemente enfrentadas que, por cierto, continúan hasta hoy. En el momento en el que se plantean como corrientes teóricas podemos estar hablando de ciencia, por eso sí creo posible hablar de la ciencia de la conservación.

• • •



• • •

**Entonces, en sí, ¿qué es la ciencia de la conservación? Nos platicaste del origen, pero ¿como ciencia?**

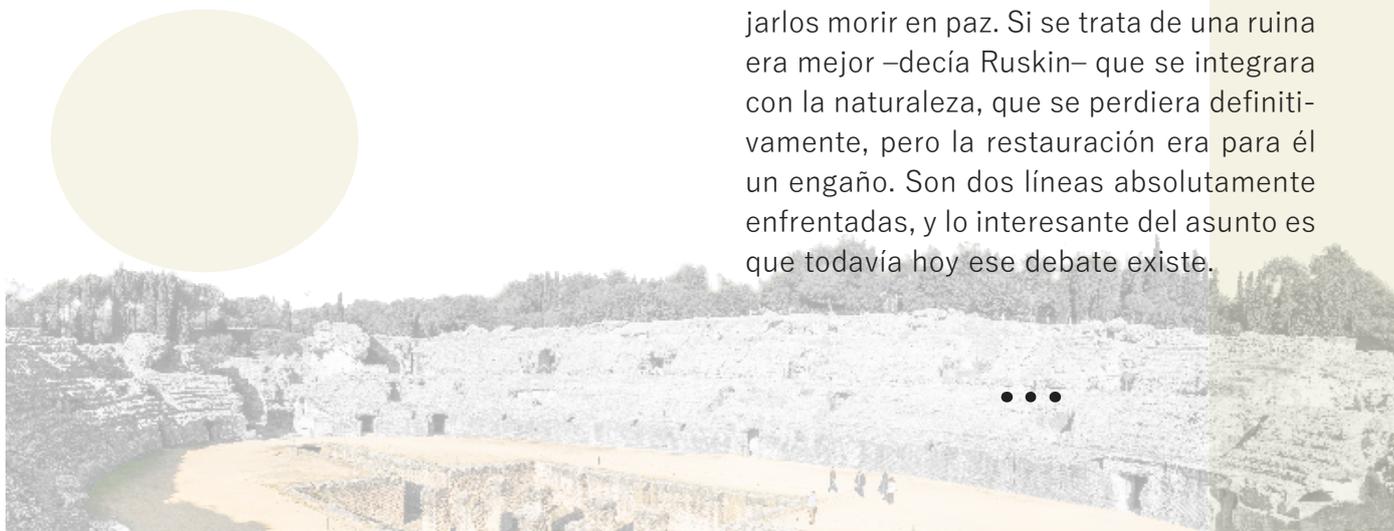
Como ciencia, digamos, por tanto, que hay esas dos corrientes: la restauración y la conservación. Pero debo decir que en este momento prefiero hablar de la intervención sobre el patrimonio. No suelo llamarla específicamente restauración o conservación y en esto sigo las ideas de Ignasi de Solà-Morales, un gran teórico catalán de la arquitectura que falleció hace relativamente poco. Solà-Morales decía que cada vez que hay que actuar para proteger un edificio o conjunto patrimonial había que hacer muchas operaciones diferentes: seguramente había que hacer algo de restauración, algo de conservación, algo de rehabilitación. Sin entrar ahora en detalles de lo que significa cada uno de estos términos, él hablaba de que lo mejor era hablar de intervención en el patrimonio en un sentido genérico. Haciendo caso a mi maestro Solà-Morales, yo también hablo siempre de intervención en el patrimonio porque ni siquiera en el siglo XIX las operaciones eran exclusivamente restauradoras o exclusivamente conservadoras. Por eso creo que, hablando de ciencia, lo mejor es referirnos a una ciencia de la intervención sobre el patrimonio en lugar de la tradicional ciencia de la conservación.

**¿Quiere decir que la restauración es entender que estamos cuidando o manteniendo el patrimonio?**

Efectivamente.

**Pero en términos prácticos, ¿es una intervención?**

La restauración siempre es una intervención activa que intentaba, decía Viollet, recuperar la imagen perdida de un edificio. Incluso –decía también– aunque esa imagen nunca hubiera existido. Por ejemplo, él hace una propuesta para la iglesia de Notre Dame, en París, en donde completa las dos torres frontales, pero esas dos torres nunca se acabaron, siempre quedaron truncas. Entonces, Viollet hizo un proyecto tal como él suponía que debían haber sido las torres, aunque no se sabía cómo iban a ser en origen. Desde la teoría y un profundo conocimiento de los ejemplos del gótico en el área parisina, Viollet llegó a la conclusión hipotética de cómo debían haber sido las torres y así es como las proyectó; eso era para él la restauración. En cambio para John Ruskin, y así lo tiene escrito en su libro *Las siete lámparas de la arquitectura*, la restauración era un gran engaño porque el resultado llevaba a una situación –como acabamos de ver con Viollet– que a lo mejor nunca existió. Entonces dijo que los edificios debían mantenerse, debían conservarse, y si no era posible su conservación, mejor era dejarlos morir en paz. Si se trata de una ruina era mejor –decía Ruskin– que se integrara con la naturaleza, que se perdiera definitivamente, pero la restauración era para él un engaño. Son dos líneas absolutamente enfrentadas, y lo interesante del asunto es que todavía hoy ese debate existe.



### Entonces, ¿la visión contemporánea es más global y menos coercitiva?

Yo creo que casi en cualquier caso hay que hacer labores de mantenimiento

– esto es, conservar–; seguramente habrá que restaurar algo; posiblemente en esa intervención haya que cambiar de usos, actualizarlos –eso es rehabilitar–; quizá consolidar las estructuras. Por tanto, hay que hacer un poco de todo casi siempre. ¿Cómo llamar a eso? La respuesta es intervención.

### ¿Nos puedes platicar sobre el método del *caso por caso*?

Eso arranca de un teórico que se llamó Ambrogio Annoni, que en el año, creo recordar, 1929 en medio del debate de la época se preguntaba qué hacer ante un monumento que necesitaba ser intervenido. Él decía más o menos textualmente: “Ante el monumento, él es el maestro”; es decir, el monumento *es* el maestro. Si se pudiera, se debería tener la capacidad suficiente para *hablar* con el monumento y preguntarle “¿tú qué quieres que yo haga?, ¿cuál es la mejor intervención que puedo hacerte?” Y el monumento es el que *te dirá*. Para que ese *diálogo* sea fructífero se debe tener la suficiente sensibilidad para poder hacer un buen análisis, un buen diagnóstico, una buena investigación histórica, un buen análisis patológico del edificio, porque lo que haya que hacer está en el monumento: eso era lo que decía Ambrogio Annoni.

Más tarde, ya en los años cincuenta, Ernesto Nathan Rogers, un gran teórico de la arquitectura italiana, planteó su método del caso por caso. Este plantea que cuando se tiene que intervenir en un monumento no valen las teorías generales, sino que hay que atender el problema concreto. Lo que Rogers planteaba con su método del caso por caso era bastante radical, pues él decía que no era posible una teoría de la *restauratione*, como se llama en Italia, porque cada edificio o entorno urbano es distinto a otro y cada uno tiene su propia problemática. Yo creo que sí hay una teoría, que es precisamente la del caso por caso; es interesante y muy comprometida porque tiene que ver con la próxima pregunta que me harás dentro de un momento.

• • •



Figura 1. Cesare Brandi [1906-1988]

● ● ●

## Siendo así, ¿por qué conservar y construir son momentos de un mismo acto de conciencia?

Esto lo dice también Rogers:

“Conservar es llevar al futuro un elemento patrimonial, es permitir que continúe vivo”.

Por tanto, darle todos los *permisos* para que siga vivo en un futuro, esa es la misión de la conservación y coincide con la definición de Ruskin que ya hemos visto. El proyecto contemporáneo es también un acto de confianza en el futuro: el proyecto es una toma de decisiones que se hace en el presente acerca de cómo algo va a ser en el futuro; se proyecta un edificio, se toman los datos en el presente, pero ese proyecto lanza al futuro –proyecta– una idea para que se construya. Por lo tanto, conservar es llevar al futuro del mismo modo que construir es definir en el futuro como va a ser algo: ambos se unen en la confianza en el futuro. Por eso se habla de un mismo acto de conciencia, ya sea por medio de la conservación o por medio del proyecto.

## Hablando de estas intervenciones que se le pueden hacer al patrimonio edificado, ¿qué podemos decir con relación a lo falso como criterio de intervención? ¿Nos puedes ampliar el tema acerca del concepto de lo falso?

Realmente lo falso es enemigo de la conservación, enemigo de la restauración y enemigo de la intervención en el patrimonio, tal y como hemos definido la conservación anteriormente. Eso está así planteado ya en las cartas del patrimonio. Fundamentalmente en el Documento de Nara sobre la autenticidad, pero también a eso se refería ya la Carta de Venecia de 1964 o la Carta de Cracovia del año 2000 o cualquiera de los últimos documentos sobre el patrimonio.

En un momento determinado –y lo hemos visto con Viollet-le-Duc, que tanto influyó en la restauración del siglo XIX– se entendía que la intervención debía hacerse imitando lo antiguo y destruyendo aquello antiguo que no se adecuaba a unos parámetros estilísticos definidos. Ya se vio desde la Carta de Atenas de 1931, y sobre todo en la Carta de Venecia, que ese no era el modo.





### **Imitando, ¿a qué se refiere?**

Falsea lo antiguo.

### **¿Lo complementa?**

Efectivamente. Lo que es anacrónico. De hecho, desde finales del siglo XIX una norma, sobre todo escrita en los principios de la intervención del patrimonio en Italia, era que cualquier cosa que se hiciera en ese momento sobre un edificio patrimonial debía indicar la fecha en la que se había hecho. Este es uno de los principios enunciados por Camillo Boito ya en 1883.

### **¿A qué se debe esta separación?**

Fue utilizada para que de tal modo estuviera claro para el observador del futuro que aquello se había hecho en el siglo XX, no en el siglo XIV. Un paso más fue decir, por ejemplo, que lo que se hace en el siglo XX debe ser una abstracción de lo que se hubiera hecho en el siglo XIV. Así, un detalle gótico no se podía repetir ya en el siglo XX, sino que debería hacerse una abstracción de aquella forma medieval, como vemos en ciertos detalles de la reconstrucción total del campanario de San Marcos en Venecia.

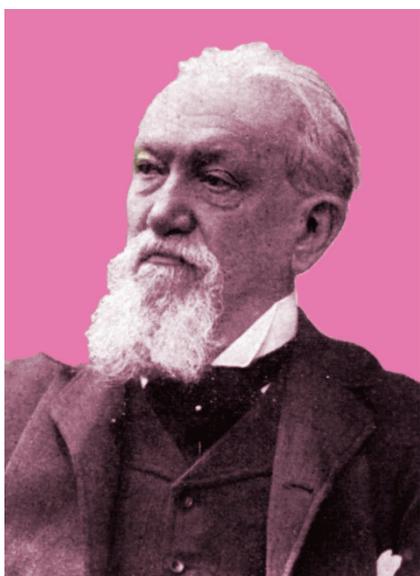


Figura 2. Camillo Boito [1836-1914]

### **¿Habla de una reinterpretación contemporánea?**

Efectivamente. Y luego, el siguiente paso fue decir que cualquier intervención que se hiciera sobre un edificio debía estar de acuerdo con la arquitectura *de hoy*. Esto ya se dice en la Carta de Venecia y en documentos posteriores, lo cual está muy bien porque la historia de los edificios, de la mayor parte de los monumentos, es una historia construida a lo largo del tiempo, añadiéndose elementos arquitectónicos propios de cada momento. Por lo tanto, lo lógico es que si se hace algo nuevo sobre lo patrimonial en el año 2018 se haga de acuerdo con la buena arquitectura del 2018. Porque ese es otro tema importante: la pregunta se cerraba así, pero ¿cuál es hoy la buena arquitectura? Porque en el siglo XIX era muy fácil: la Academia decía cuál era la *buena arquitectura*, pero ya no hay Academia y es más difícil saber qué está bien y qué no.

### **Sí, en este ejercicio dadaísta actual, donde todo cabe.**

Parece que todo cabe, pero en el caso del patrimonio únicamente cabría lo que está bien hecho y lo bueno; por lo tanto, hay que estar lo suficientemente preparado para saber qué está bien y qué no lo está. Es mucho más difícil intervenir hoy en el patrimonio que hace cincuenta años.



**Y también se tiene más respaldo teórico, o sea que es importante estar enterado de ciertos criterios de intervención, como la Carta de Cracovia. ¿Nos podrías hablar sobre el tema?**

Creo que es interesante lo que pasa con la Carta de Cracovia, porque no ha conseguido ser aprobada por la Unesco como documento definitivo por cierta oposición de algunos especialistas y países. La Carta de Cracovia es importante porque dice que cualquier conservación del patrimonio debe hacerse siempre a través de un proyecto, es decir, que confía en el proyecto arquitectónico como medida de conservación. Es la primera vez que se dice así de claro: que la única manera de conservar es por medio de operaciones activas de arquitectura (con todo lo complejo que esto significa). Además, este proyecto de conservación consiste en ejercicios de restauración, de rehabilitación, de consolidación, de puesta en uso, etc. Es decir, lo que llamaba Ignasi de Solà-Morales intervención es justamente a lo que se refiere la Carta de Cracovia: hay que hacer un proyecto de intervención que incluya toda esa serie de posibles operaciones. Antes hablábamos del proyecto como confianza en el futuro; por lo tanto, la Carta de Cracovia defendiendo el proyecto de conservación plantea la confianza en el futuro como la única manera de conservar. Es lo mismo que también decía Rogers hace sesenta años: hay que hacer un proyecto de intervención sobre un elemento o ambiente patrimonial y ese proyecto de intervención permitirá conservarlos y por lo tanto llevarlos al futuro.

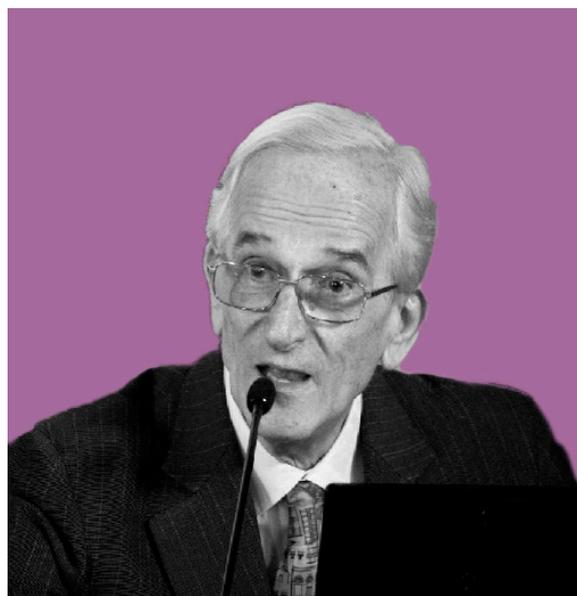


Figura 3. Paolo Marconi 1933-2013

### • • • **¿Por qué ha adquirido la oposición de algunos?**

Se pretendía que la Carta de Cracovia sustituyera a la Carta de Venecia, pero como no se ha aprobado formalmente todavía sigue siendo la Carta de Venecia –y ciertas actualizaciones posteriores– el documento a seguir. Pero hay que reconocer que tiene ya más de cincuenta años. Por lo tanto, la Carta de Cracovia era necesaria pero no ha habido acuerdo. En el documento se propone conservar a través de un proyecto, pero en el tradicional enfrentamiento entre historiadores, arquitectos, estetas, y luego la opinión pública, el litigio entre propiedades, e incluso la falta de información o de pedagogía, el acuerdo se hace muy difícil.

### **¿Cómo se pretende rescatar el patrimonio en esta época?**

Es posible hacer un recorrido por la historia de la arquitectura contemporánea y ver cómo hay algunas intervenciones muy válidas a través justamente de un proyecto tremendamente respetuoso con lo que hay que conservar y con añadidos contemporáneos de gran calidad. Hay otra realidad: si el patrimonio no se usa, se pierde irremediablemente. El modo más eficaz de conservar el patrimonio es usándolo, pero la única manera de usarlo es permitiendo un uso contemporáneo. Ahí está, por ejemplo, todo el discurso acerca de la rehabilitación, y la rehabilitación se produce a través de un proyecto.

**Se complementa, porque al tener uso, los inmuebles se conservan, tienen un mantenimiento cotidiano, debido a que son habitables.**

Aunque sea simplemente permitiendo el recorrido por el patrimonio. Por diversos motivos hicimos una serie de trabajos para el Plan Maestro de la Antigua Guatemala, una ciudad que es Patrimonio de la Humanidad. La Antigua Guatemala es hoy una ciudad muy curiosa porque su patrimonio más importante está en ruinas, y además, una de las causas fundamentales por las que la ciudad es patrimonial es la presencia de esas ruinas y su mantenimiento como tales. Sin embargo, las ruinas se pueden recorrer, y aunque sea solo por ese mínimo uso más las necesarias medidas de consolidación, se está en plena actividad conservadora.

• • •



**Ese mínimo uso del recorrido me parece excelente porque el espacio se compara como un medio de difusión de la cultura y de la historia, que me imagino que es lo que los historiadores defienden...**

Se podría decir “bueno, y si ya está en ruinas, ¿para qué?”. Pero hay que hacer siempre una serie de labores de mantenimiento. Se trata de un lugar sometido a sismos y otros desastres naturales; por lo tanto, hay que consolidar, cuidar y preparar el recorrido, que además debe ser amable con toda la gente. Creo que el tema del patrimonio dentro del mundo de la arquitectura es quizá uno de los más complejos porque necesita una teoría sólida. Pero además, quien vaya a intervenir en el patrimonio debe tener la capacidad de analizar y diagnosticar el problema, y eso no es siempre fácil. Es necesario tener un conocimiento técnico y sensibilidad proyectual para saber en cada momento cuál es la mejor solución posible, sin que aquello que se haga al final termine perjudicando al patrimonio. Y como decía Mauro Civita, mucho sentido común.

**Y también es importante el tema de las diferentes disciplinas que intervienen, pues la conservación no es exclusiva de los arquitectos.**

No, claro. El tema del patrimonio es una tarea multidisciplinar. Hay historiadores, hay arquitectos, hay artistas seguramente, pero también hay especialistas en estructuras. El análisis químico es un tema fundamental para el estudio de la patología de las superficies.

**Museógrafos, para el tema del recorrido...**

Yo creo que el tema del patrimonio, el tema del proyecto sobre lo patrimonial es posiblemente el lugar donde mejor se puede aprender a hacer arquitectura porque puedes manejar todos los momentos históricos desde el pasado hasta el futuro. Pensando en cómo llevar el pasado al futuro, eso que los arquitectos solemos hacer, en el caso del patrimonio es mucho más evidente, es mucho más claro, pero se necesita, insisto, mucha más preparación.



● ● ●

**Así es, y nuestra ciudad nos lo pide cada vez más porque Guadalajara es un municipio en donde su territorio está totalmente construido y ya no tiene terreno virgen. Entonces, el ejercicio profesional de los arquitectos está o debería estar enfocado en la conservación. Porque, ¿qué es lo que sigue si ya todo está construido? Entonces hay que tener esa conciencia de la conservación y de las posibles intervenciones.**

Sí. Conservación activa a través del proyecto, que es todo lo contrario a tirar un edificio patrimonial y construir una torre de treinta plantas en su lugar. Llevo poco tiempo viviendo en Guadalajara, apenas tres años, y sí que es preocupante, por decirlo de algún modo, el poco interés que ciertas arquitecturas patrimoniales –los llamados entornos patrimoniales– reciben. El centro histórico de la ciudad, por otro lado, también sufrió una serie de decisiones urbanísticas a mediados del pasado siglo, que no sé si fueron suficientemente discutidas, pero aquello significó la destrucción de una buena parte del patrimonio histórico de la ciudad. Y es un tema que continúa: la arquitectura de los años cuarenta o cincuenta en Guadalajara –toda esa arquitectura doméstica de los ingenieros y los primeros arquitectos titulados– me parece muy interesante, y también está desapareciendo. Si se me pregunta el porqué de proteger aquella arquitectura, la primera respuesta sería porque aquella ciudad –y sus valores pedagógicos correspondientes– era más habitable y sustentable que la que la está sustituyendo. El interés por la conservación del patrimonio también ayuda a que haya mucha más gente preparada para defenderlo en un momento determinado.

● ● ●



**Sí. Es importante tener conocimientos para la toma de decisiones y el manejo de la información.**

Así es. Yo me imagino que todas las tesis que van a salir de la Maestría en Ciencias de la Arquitectura van a ir ampliando el acervo acerca del patrimonio de Guadalajara y sus alrededores. Es bueno que todo ese material se difunda porque yo creo que es una arquitectura importante pero que, por desconocimiento, no está siendo suficientemente valorada.

**Vemos aquí una aplicación práctica de la teoría de la conservación y lo que el egresado de este programa de posgrado tiene como nicho de desarrollo, como posible campo de acción a nuestra propia entidad. Esta situación que comentamos es algo aquí real, latente, y la información de todo lo que implica nos puede llevar a tener un mejor ejercicio profesional.**

Así es.

**Y con esto terminamos. Muchas gracias, Manuel, por concedernos este tiempo. Esperamos que podamos inspirar a muchos más estudiantes y egresados.**

Gracias a ustedes por invitarme, y con gusto me presto para más colaboraciones en el futuro.

Así nos despedimos de este primer acercamiento a la teoría de la conservación. Pronto tendremos más publicaciones para ustedes con más opiniones de otros especialistas en el tema. Esperamos que este segmento sea motivador y que cada vez más profesionistas se acerquen a nuestro proyecto editorial y al programa de posgrado de la Maestría en Ciencias de la Arquitectura de la Universidad de Guadalajara.



### **DIRECTOR**

Ernesto Flores Gallo  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **CONSEJO EDITORIAL**

Gloria Aslida Thomas Gutiérrez  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

José Alfredo Alcántar Gutiérrez  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

David Zárate Weber  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Estrellita García Fernández  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Enrique Solana Suárez  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España

Luis Ignacio Gómez Arriola  
Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)  
Centro Regional de Occidente, México

### **COORDINADOR EDITORIAL**

Daniel Rodríguez Medina  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara

### **EDITOR RESPONSABLE**

Gloria Aslida Thomas Gutiérrez  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **EDITORIA ADJUNTA**

Atenas Zoe Camila Murillo Muñoz  
Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **SECRETARIA TÉCNICA**

Gloria Gabriela Alemán Aceves  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **EDITOR TÉCNICO**

Abel de Jesús Carrasco González  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **EDITORES DE SECCIÓN**

Marcela Sofía Anaya Wittman  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Alejandra Robles Delgado Romero  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Mónica Gómez Zepeda  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Juan Antonio García Ugalde  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **ASISTENTE EDITORIAL**

Oswaldo Gabriel Esquivel Gomez  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **EQUIPO DE DISEÑO Y CUIDADO DE INTERIORES**

Atenas Zoe Camila Murillo Muñoz  
Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Gloria Gabriela Alemán Aceves  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Abel de Jesús Carrasco González  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **COMUNICACIÓN**

Uriel Aceves Jiménez  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Omar Arturo Huerta Barba  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Sergio Arnoil García Carrillo  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

### **CORRECTOR DE ESTILO**

Punto y Aparte  
Asesoría en redacción y ortografía



**COMITÉ EDITORIAL**

Ana Portalés Mañanós  
Universidad Politécnica de Valencia, España

María Teresa Palomares Figueres  
Universidad Politécnica de Valencia, España

Marisol Ordaz Tamayo  
Universidad Autónoma de Yucatán, México

Luis Alberto Torres Garibay  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,  
México

Eugenia María Azevedo Salomao  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo,  
México

José Refugio De La Torre Curiel  
Centro Universitario de Ciencias Sociales e Historia  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Juan López García  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Marcela Sofía Anaya Wittman  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

Adriana Ruíz Razura  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México

**Vol. 1 No. 1**  
**Enero - Junio 2019**  
**ISSN EN TRÁMITE**

Para mayor información y envío de  
artículos dirijase a:

**Mtra. Gloria Aslida Thomas Gutiérrez**  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México  
E-mail [revista\\_hcpe@cuaad.udg.mx](mailto:revista_hcpe@cuaad.udg.mx)

**Atenas Zoe Camila Murillo**  
Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Benemerita Universidad de Guadalajara, México E-  
mail [zoe.murillo@cuaad.udg.mx](mailto:zoe.murillo@cuaad.udg.mx)





## **UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño  
Sede Huentitán

Calzada Independencia Norte No. 5075, Huentitán El Bajo, S.H., C.P. 44250  
Guadalajara, Jalisco, México

Telefono: +52 (33) 1202 - 3000 Ext. 38542  
Correo: revista\_hcpe@cuaad.udg.mx